

ALEMANIA FEDERAL

Como mercado de pesca

Alguna vez hemos informado sobre la situación de las pescas en Alemania Federal. Después de la Segunda Guerra Mundial la industria de los productos de la mar, allí no han conseguido levantar cabeza. Ahora la tendencia se ha acentuado, y no hay síntomas de que recobre el signo positivo. Parece que el descenso de capturas en el último año, en relación al anterior, pudo alcanzar al diez por cien, lo que resulta significativo.

En los seis primeros meses de 1982 las importaciones de productos de la mar han aumentado el 0,6% con relación al mismo semestre del año anterior. En peso han llegado a 179.000 toneladas, con un valor de 703 millones de marcos contra 669 millones en el mismo período del año precedente. Parece que la cifra es significativa de que el consumo de pescado por habitante baja en el país.

Pero el parámetro así obtenido puede revelar otro índice. El de aumento del nivel de vida y la preferencia por alimentos de mayor calidad, especialmente gustativa. Así las importaciones de salmón han aumentado el 15% y la de truchas el 17%. La de eglefino han subido el 7%.

Otro gádido, como el bacalao ha descendido el 25%. La anguila y la platija también fueron objeto de reducción de las compras al exterior,

en un 16%. De los mariscos en fresco o congelados la baja del 25%.

※ ※

Ante estas cifras, que difícilmente dejarán de ir a más por la razón al principio apuntada, vale la pena referirse al panorama de origen de las importaciones. Como es lógico el primer país beneficiado por compras al exterior es Dinamarca. El único país de los 10 en que la pesca crece de un año a otro. Dato muy significativo que destituye de fundamento muchos argumentos que se esgrimen contra España y Portugal para impedir o retardar la entrada de ambos países en el Mercado Común.

De Dinamarca se han importado en Alemania Federal 121.000 toneladas en 1981, cifra que debió ser rebasada de Holanda 48.000 tons., y de Francia 21.000 tons. Otras tantas se han importado de Noruega que, como se sabe, se mantiene al margen de la Comunidad, tan favorecida por ésta como si estuviera dentro. Otra paradoja.

Los otros países de los cuales se importan productos pesqueros son Reino Unido, Taiwan, Portugal y Tailandia. España no figura en la fuente de información que utilizamos para este comentario.

La depresión ha sido importante en

el renglón de las exportaciones. La baja ha alcanzado al 13% en los primeros seis meses de 1982, sin que el signo cambiase en el segundo semestre. Los países a los que Alemania vende productos de la mar son Francia —unas 30.000 tons.—, Checoslovaquia 17.500, Países Bajos 16.000, Italia 11.000, Benelux 10, Austria, Inglaterra, Polonia, etc., pequeñas cantidades. Estas exportaciones en dicho semestre han descendido en un 20% en dicho período. Las de moluscos y crustáceos descendieron en proporción al 60%. En cuanto al vapor se alcanzaron 260 millones de marcos, levemente superior a la cifra del mismo período del año anterior.

El panorama para 1983 no es optimista. Sin embargo los alemanes esperan aumento en el consumo per capita, aumento de las importaciones, y más o menos conservar el de sus exportaciones.

Conjugando los datos anteriores, se llega a la conclusión de que el mercado de Alemania Federal ofrece una buena perspectiva para los países con capacidad exportadora. Cual pudiera ser el caso de España. Al mismo tiempo deja entrever que la oferta española, y en menor escala la portuguesa, tiene un amplio margen a cubrir dentro del Mercado Común, aunque algunos países se obstinen en lo contrario. Algunos países, cuyos consumidores serían altamente beneficiados con que las puertas se abrieran. Aunque ahora se obstienen en no admitir tan elemental verdad.